



Revista de Ciencias Económicas

<https://revistas.ues.edu.sv/index.php/rce>



Sistema Financiero Mundial: Patrón Oro–Libra Esterlina una Revisión antes de los Acuerdos de Bretton Woods

World Financial System: The Gold Standard–Pound Sterling – A Review Prior to the Bretton Woods Agreements

Emilia Esperanza Perdomo de Navarrete

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador, El Salvador

Revista de Ciencias Económicas
(2025)

Vol. 3, Núm 1 • pp. 20–35

Palabras clave

Patrón, Lingotes, CECAS, Brexit,
Bullion.

Keywords:

Standard, Bullion, CECAS, Brexit,
Bullion.

Correspondencia:

pr98057@ues.edu.sv

Presentado: Marzo 2025

Aceptado: Abril 2025



RESUMEN

El patrón oro–libra fue un sistema monetario que, en su momento, proporcionó estabilidad financiera y facilitó el comercio internacional. Su adopción por parte de las principales economías, como el Reino Unido, Francia, Alemania y Estados Unidos, marcó una etapa de estabilidad económica global. Permitía mantener tasas de cambio estables y predecibles, reduciendo la incertidumbre en las transacciones y promoviendo un entorno favorable para el crecimiento económico y la cooperación internacional (Ortiz, agosto/2024).

Sin embargo, su rigidez y dependencia de condiciones económicas específicas lo hicieron vulnerable ante crisis profundas, como las guerras mundiales y la Gran Depresión. Su colapso en la década de 1930 evidenció la necesidad de un sistema monetario más flexible, lo que dio paso a los acuerdos de Bretton Woods. A pesar de ello, el debate sobre un posible retorno a un respaldo metálico continúa vigente, reflejando tensiones entre la disciplina financiera y la flexibilidad económica.

Esta investigación bibliográfica tiene como objetivo analizar el patrón oro–libra esterlina y su impacto en la estabilidad financiera mundial. Se abordan cuatro ejes: estabilidad monetaria, la libra como moneda de reserva, el rol de los bancos centrales y la relación entre el sistema y las crisis financieras. El enfoque es documental, descriptivo, explicativo y concluyente.

ABSTRACT

The gold–pound standard was a monetary system that, in its time, provided financial stability and facilitated international trade. Its adoption by major economies such as the United Kingdom, France, Germany, and the United States marked a period of global economic stability. It allowed for stable and predictable exchange rates, reducing uncertainty in transactions and fostering an environment conducive to economic growth and international cooperation (Ortiz, August/2024).

However, its rigidity and dependence on specific economic conditions made it vulnerable to major crises, such as the World Wars and the Great Depression. Its collapse in the 1930s highlighted the need for a more flexible monetary system, which later led to the Bretton Woods agreements. Nevertheless, the debate over a possible return to a metallic-backed system remains, reflecting the ongoing tension between financial discipline and economic flexibility.

This bibliographic research aims to analyze the gold–pound sterling standard and its impact on global financial stability. The study focuses on four main areas: monetary stability, the pound sterling as a reserve currency, the role of central banks in trade and investment, and the relationship between the system and financial crises. The research follows a documentary approach with a descriptive, explanatory, and conclusive methodology.

ANTECEDENTES DEL PATRÓN ORO-LIBRA ESTERLINA

Los patrones monetarios son los activos internacionales de reservas utilizados por las CECAS (Centros de estudio de la economía mundial) para acuñar monedas de pleno contenido o que sirvan de referencia para calcular el valor intrínseco o estimado tanto de la unidad monetaria como de los múltiplos y submúltiplos de la misma, correspondiente a un país o grupo de países, siguiendo instrucciones del órgano autorizado. Durante la evolución de la humanidad han existido diferentes tipos de patrones monetarios, siendo los más comunes los correspondientes al tipo metálico (Grilleth Correa, 2019).

Para desarrollar la investigación bibliográfica ya descrita, tomo a bien parafrasear los antecedentes alojados en el sitio web (Stripe, mayo, 2024, denominado Qué países utilizan la libra esterlina? Una guía sobre dónde se utiliza esta divisa): y está escrito que la libra esterlina, es la moneda más antigua que aún se utiliza hoy en día, con una trayectoria de más de 1200 años. Los anglosajones la introdujeron alrededor del año 775 como monedas de plata pura; 240 de estas monedas pesaban una libra, lo que dio origen al nombre "libra esterlina". Con la invasión normanda en 1066, se estableció el sistema feudal y la libra comenzó a usarse como una unidad monetaria numérica estándar, introduciéndose también los términos "chelines" y "peniques".

Durante el reinado de Enrique VIII en el siglo XVI, la libra experimentó cambios significativos, incluyendo una reducción de su valor intrínseco para poder acuñar más monedas con la misma cantidad de metal precioso. Tras la restauración de la monarquía en 1660, Carlos II buscó

estabilizar y mejorar la calidad de la moneda, introduciendo en 1663 la guinea de oro, que equivalía a una libra. Más de un siglo después, la Ley de Acuñación de 1816 estableció un único patrón oro para las transacciones, lo que convirtió a la libra en una moneda fuerte y estable, y contribuyó a que Londres se consolidara como un importante centro financiero.

En el siglo XX, las consecuencias económicas de las guerras mundiales y el fin del Imperio Británico afectaron a la libra esterlina. Inglaterra abandonó el patrón oro en 1931 y la libra sufrió varias devaluaciones, especialmente en 1949 y 1967. El 15 de febrero de 1971, la libra se decimalizó, abandonando el antiguo sistema de libras, chelines y peniques para adoptar un sistema más simple donde una libra equivalía a 100 nuevos peniques.

A finales del siglo XX y principios del XXI, la libra ha enfrentado la competencia del euro, pero sigue siendo una importante moneda de reserva a nivel mundial. El Reino Unido decidió no adoptar el euro en la década de 1990, reafirmando así el carácter de la libra como símbolo de la soberanía británica. A lo largo de su historia, la libra esterlina ha representado el poder económico y la influencia política y cultural en el ámbito financiero. (Stripe, 2024).

La importancia del patrón oro también residía en su capacidad para controlar la inflación y el gasto gubernamental. Al estar las monedas respaldadas por oro, los gobiernos tenían límites precisos en la cantidad de dinero que podían emitir, lo que impedía la práctica del financiamiento deficitario excesivo y promovía una disciplina fiscal estricta; esta información es mencionada en la historia y legado del patrón oro en la economía mundial (Ortiz,

agosto /2024).

El Patrón Oro y la Estabilidad Monetaria

Los patrones monetarios son los activos internacionales de reservas utilizados por las CECAS (Centros de estudio de la economía mundial) para acuñar monedas de pleno contenido o que sirvan de referencia para calcular el valor intrínseco o estimado tanto de la unidad monetaria como de los múltiplos y submúltiplos de la misma, correspondiente a un país o grupo de países, siguiendo instrucciones del órgano autorizado. Durante la evolución de la humanidad han existido diferentes tipos de patrones monetarios, siendo los más comunes los correspondientes al tipo metálico (Grilleth Correa, 2019).

A lo largo del siglo XIX, el sistema bimetálico, que empleaba tanto oro y plata como respaldo monetario, enfrentó diversas dificultades que generaron inestabilidad económica y comercio desigual. Estas complicaciones llevaron a los gobiernos y economías del mundo a buscar alternativas más estables y uniforme que pudieran facilitar un comercio internacional más confiable. Fue en este contexto en que el patrón oro emergió como una solución viable. El patrón oro se estableció formalmente en 1821, cuando el Reino Unido adoptó el sistema de manera oficial, convirtiéndose en el primero en ligar su moneda, la libra esterlina, exclusivamente al oro. Este movimiento fue impulsado por la necesidad de regular el volumen de la moneda en circulación, limitando así la inflación y promoviendo la confianza en la estabilidad económica.

La elección del oro sobre la plata se basó en varios factores económicos y prácticos. En primer lugar, el oro era más escaso y, por tanto, poseía un valor intrínseco más elevado que podía mantener mejor su

poder adquisitivo a largo plazo. Además, la producción de oro estaba distribuida más uniformemente a nivel global, lo que minimizaba el riesgo de fluctuaciones severas provocadas por descubrimientos repentinos o cambios en la producción minera.

La expansión del patrón oro a nivel mundial experimentó un impulso significativo posterior a 1870, creando una red global de monedas respaldadas por oro. Esta adopción generalizada promueve una era de estabilidad relativa y facilita la expansión del comercio entre naciones. Países como Alemania en 1871, Estados Unidos en 1873 y Japón en 1897, entre otros, integraron el patrón oro a sus economías, consolidando así su papel como una norma monetaria internacional.

La estandarización del patrón oro ayudó a establecer tasas de cambio más predecibles y contribuyó a una era de globalización económica temprana, consolidando la influencia del oro en la evolución del sistema financiero mundial. Este sistema permaneció en uso, con algunas interrupciones y reformas, hasta el comienzo del siglo XX, marcando un capítulo crucial en la historia económica global.

El patrón oro surgió en un contexto histórico marcado por la necesidad de estabilidad y confianza en el sistema monetario. A finales del siglo XIX, la economía mundial experimentaba un crecimiento acelerado y los países buscaron un sistema que garantizara la estabilidad de las monedas y facilitara el comercio internacional. Antes del establecimiento del patrón oro, el bimetalismo, que utilizaba tanto oro como plata para respaldar la moneda, predominaba, creando fluctuaciones e inestabilidad debido a las variaciones en

el valor relativo de ambos metales.

Este sistema implicaba que cualquier persona podía cambiar su moneda por una cantidad específica de oro en los bancos centrales. La fijación del tipo de cambio se lograba mediante la definición de un precio fijo del oro en términos de la moneda nacional. Por ejemplo, si una onza de oro se valoraba en 20 dólares, entonces 20 dólares podían ser canjeados por una onza de oro y viceversa.

Los bancos centrales desempeñaban un papel crucial en el mantenimiento del patrón oro, debían mantener reservas de oro suficientes para respaldar la cantidad de dinero en circulación y para asegurar la convertibilidad de la moneda. Esto requería una gestión cuidadosa de las reservas, así como de la balanza de pagos, ya que desequilibrios podían provocar una salida de oro que pondría en peligro el sistema es por ello que se retoma las generalidades del modelo open:

Para lo cual describo que las reservas de oro se han utilizado principalmente como un medio de pago a nivel internacional. Este período se conoció como patrón oro durante los años 1880 y 1913 y luego desde 1922 hasta 1938. El modelo OPEN es una representación del patrón oro que se puede obtener como una versión aproximada y simplificada del Sistema Monetario Internacional (Wynne & Marc, 2007).

Es muy importante establecer los supuestos del modelo OPEN:

Los residentes privados de cada país no pueden tener activos extranjeros.

Cada país tiene su propio banco central y gobierno.

Las monedas de los dos países son

diferentes entre sí. Las transacciones entre ellos requieren conversión a realizarse en unidades comunes.

Los tipos de cambio son fijos, por lo que, cualquier desigualdad entre las ventas y las compras en el mercado cambiario se compensa con transacciones del banco central.

El modelo tiene dos matrices: la de balance y de transacciones; abordare para este ensayo el de matriz de balance, en el que se establece que cada país tiene su propio gobierno que emite billetes y cada banco central emite su propia moneda. De igual forma, el banco central tiene un stock de reservas de oro (no son activos financieros, por ende, no tienen pasivos). Los bancos centrales tienen patrimonio neto cero. Todas las variables para el norte llevan el sub índice N y para el sur, el sub índice S. El valor de las reservas de oro viene dado por el precio del oro expresada en la moneda correspondiente (or).

El tipo de cambio se define como el número que convierte los valores y precios del norte en sus equivalentes en la moneda vigente del sur (xr). Se asume que los habitantes de cada país solo compran activos domésticos y no hay que preocuparse por el intercambio. En las reservas de oro se suman todos los que están valoradas en distintas monedas, las reservas de oro del norte se convierten en la moneda del país del sur, para ello, se multiplica el valor de las reservas de oro por el tipo de cambio xr.

En el modelo OPEN se tiene una ausencia de transferencias fiscales entre los países. Los residentes no poseen moneda de la otra nación, cuando se reciben pagos en monedas extranjeras por sus exportaciones, para que éstos cambien sus ingresos a su propia moneda, para

Tabla 1. La matriz de balance en el modelo OPEN

	Norte			Sur			
	Hogares	Gobierno	Banco Central	Hogares	Gobierno	Banco Central	Σ
Dinero	$+ H_h^N$		$- H_h^N$	$+ H_h^S$		$- H_h^S$	0
Letras	$+ B_h^N$	$- B^N$	$+ B_{bc}^N$	$+ B_h^S$	$- B^S$	$+ B_{bc}^S$	0
Reservas de oro			$or^N \cdot p_g^N \cdot xr$			$or^S \cdot p_g^S$	$or^N \cdot p_g^N \cdot xr +$
Riqueza (balance)	$- V_h^N$	$- V_g^N$	0	$- V_h^S$	$- V_h^S$	0	$or^N \cdot p_g^N \cdot xr +$
Σ	0	0	0	0	0	0	0

pagar en moneda extranjera para las importaciones obteniendo medios de pago a través del banco central.

Los excesos de pago en importaciones del sector privado por ingreso de exportaciones tienen una contrapartida idéntica que involucra a los bancos centrales, utilizando como medio de pago, compra o venta de lingotes de oro en un tipo de cambio fijo en términos de su propia moneda. Sin embargo, actualmente en el Sistema Monetario Internacional los lingotes de oro no se comercializan. Los bancos centrales pueden tener reservas de oro, pero se componen principalmente de divisas y se utilizan para intervenir en los mercados de divisas para mantener el tipo de cambio de su moneda frente a otra.

El patrón oro fue adoptado globalmente por varias potencias económicas, lo que contribuyó a la estandarización y estabilidad del comercio internacional. El Reino Unido fue uno de los pioneros en adoptar el patrón oro en 1821, seguido por otros países como Estados Unidos en 1879, Alemania en 1871 y Japón en 1897. Esta adopción generalizada permitió una

mayor previsibilidad en los intercambios comerciales y estableció un sistema monetario internacional que perduró hasta el advenimiento de la Primera Guerra Mundial y, finalmente, su disolución formal tras la Gran Depresión (Ortiz, agosto / 2024).

El patrón oro ha sido objeto de intensos debates y análisis por parte de economistas prominentes a lo largo de la historia como ellos cito los siguientes:

David Hume

Es una de las primeras figuras en investigar en su artículo denominado la teoría del flujo-especie: en la que sugiere que los desequilibrios comerciales se autocorrigen mediante la transferencia de oro entre naciones, un mecanismo que restablece el equilibrio económico sin intervención política. En el cual argumentó que un flujo constante de oro entre países con superávit y déficit comercial ayudaría a mantener la estabilidad de precios y la competitividad.

John Maynard Keynes

Ofreció una crítica contundente al patrón oro, denominándolo una reliquia bárbara

es decir que consideraba que el sistema era inherentemente, inestable y perjudicial para la economía mundial, dado que limitaba la capacidad de los gobiernos de manejar sus políticas monetarias durante las crisis económicas, defendió un enfoque más flexible que permitiera la devaluación y revaluación de las monedas para ajustarse a las circunstancias económicas cambiantes.

Barry Eichengreen

Aportó un análisis exhaustivo sobre las limitaciones del patrón oro. En su obra *Golden Fetter* (Grillete dorado), argumenta que el sistema contribuyó a la Gran Depresión al restringir las políticas de estímulo fiscal y monetario que podrían haber mitigado la crisis. Su investigación sugiere que la rigidez del patrón oro exacerbó las dificultades económicas y prolongó la recesión.

Milton Friedman

Defensor del monetarismo, ofreció una perspectiva diferencial sobre la estabilidad monetaria y el patrón oro. Friedman reconoció que, aunque el patrón oro podía generar una disciplina fiscal en los gobiernos, también resultaba en una oferta monetaria rígida que no respondía adecuadamente a las necesidades económicas fluctuantes. A su juicio, un sistema monetario basado en reglas claras y predecibles, aunque no necesariamente en el oro, contribuiría de manera más efectiva a la estabilidad económica a largo plazo.

El patrón oro, aunque venerado por su estabilidad inherente y referencia tangible, no estuvo exento de críticas y desafíos. Una de las mayores dificultades asociadas con este sistema fue su rigidez económica. Al atar la oferta de dinero a

la cantidad de oro disponible, los países se vieron limitados en su capacidad para incrementar la oferta monetaria en tiempos de necesidad. Esto significaba que, durante las crisis económicas, los gobiernos no podían implementar políticas monetarias expansivas de manera efectiva para mitigar impactos negativos y estimular la economía (El Sistema Monetario Internacional).

Además, la desigual distribución de reservas de oro entre los países contribuyó a tensiones económicas significativas. Los países con abundantes reservas de oro disfrutaban de mayor estabilidad y poder adquisitivo, mientras que aquellos con reservas escasas enfrentaban constantes déficits y, con frecuencia, desequilibrios comerciales. Esta situación creó una dinámica de poder desigual en el comercio internacional, exacerbando las divisiones económicas globales y contribuyendo a la incertidumbre económica (Enríquez, 2007).

LA LIBRA ESTERLINA COMO MONEDA DE RESERVA GLOBAL

Para abordar el punto relacionado a la libra esterlina considerada como moneda Global parafraseo lo publicado en el sitio web (*American Cash "divisas"*) del Reino Unido (Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte), también se utiliza en territorios británicos de ultramar como Gibraltar, las Islas Malvinas y Santa Helena, extendiendo su uso más allá de las Islas Británicas. En el sistema financiero global actual, la libra esterlina se destaca como una de las divisas más sólidas y confiables. Esta reputación se debe en gran medida a la estabilidad económica y política del Reino Unido y a su papel como centro financiero mundial, con Londres como uno de los principales nodos para el comercio y las

finanzas internacionales, lo que consolida la libra como una moneda clave en las transacciones a nivel global.

Además, la libra esterlina tiene un rol significativo como moneda de reserva internacional, compartiendo importancia con el dólar estadounidense, el euro y el yen japonés. Esto implica que bancos centrales y gobiernos de todo el mundo la emplean para diversificar sus reservas, disminuir riesgos y facilitar el comercio internacional. Su solidez y reconocimiento global la convierten en un elemento fundamental para estas operaciones (Amerikan Cash Divisas, s.f.).

El Código ISO y símbolo (£, GBP) es una característica de la libra esterlina, una abreviatura que significa "Great Britain Pound" (Libra de Gran Bretaña). El símbolo de la libra, £, es igualmente icónico y está presente en todos los billetes y monedas en circulación. Derivado de la letra "L" de la palabra latina libra, que significa peso o balanza, este símbolo refleja su origen histórico como medida de plata. Para los inversores y comerciantes, el GBP es una de las divisas más negociadas en el mercado de divisas, también conocido como Forex. Esto se debe a que la libra esterlina es considerada una de las monedas más fuertes del mundo, respaldada por la solidez de la economía británica y su estabilidad política (Amerikan Cash Divisas, s.f.).

Actualmente, los billetes en circulación incluyen denominaciones de £5, £10, £20 y £50, todos impresos por el Banco de Inglaterra. En Escocia e Irlanda del Norte, los bancos locales también emiten billetes propios, aportando una singularidad a la circulación de la libra. Las monedas abarcan desde 1 penny (céntimo) hasta £2, con diseños que reflejan la rica historia

y cultura del Reino Unido. Además, las monedas conmemorativas son altamente valoradas por los coleccionistas, ya que representan eventos históricos y figuras destacadas. Es importante destacar que actualmente solo circulan billetes de polímero con los rostros de la Reina Isabel II y el Rey Carlos III, ya que los billetes de papel han sido retirados del mercado.

La estabilidad económica del Reino Unido es uno de los pilares que respalda a la libra esterlina como una de las monedas más fuertes del mundo. Este país cuenta con un sistema financiero robusto y diversificado, que incluye sectores líderes como la banca, seguros, manufactura y comercio internacional. El Reino Unido también goza de un historial de manejo macroeconómico responsable. Instituciones como el Banco de Inglaterra, con más de 300 años de historia, son vistas como símbolos de fiabilidad y experiencia en la gestión monetaria. Esto se traduce en políticas económicas que buscan mantener la inflación bajo control, garantizar el empleo y fomentar el crecimiento.

La estabilidad política del Reino Unido refuerza la percepción de seguridad de la libra esterlina. A pesar de desafíos como el Brexit, el país ha demostrado resistencia, adaptándose a nuevos entornos económicos y políticos sin comprometer la fortaleza de su moneda. Este equilibrio entre economía y política proporciona una base sólida para que la libra siga siendo una divisa confiable en los mercados internacionales (Amerikan Cash Divisas, s.f.). Reconocida como una de las monedas más fuertes, es utilizada por bancos centrales y gobiernos de diversos países que mantienen reservas en libras como parte de sus estrategias para diversificar riesgos y garantizar liquidez en sus operaciones internacionales.

Otro aspecto importante es su relevancia en el comercio internacional. Muchas transacciones globales, especialmente aquellas relacionadas con el Reino Unido, se realizan en libras esterlinas, lo que refuerza su utilidad y reconocimiento. Por ejemplo, las exportaciones británicas de bienes y servicios suelen estar denominadas en libras, haciendo que sea una moneda indispensable en mercados clave como Europa, Asia y América. Además, los inversionistas extranjeros ven en la libra una opción atractiva debido a la solidez del sistema financiero británico y la transparencia en las regulaciones económicas.

Es muy relevante lo publicado en el sitio web (Original Blog, "Importancia de la Libra en el mercado global") en el cual describe: a los Activos como bonos del gobierno del Reino Unido, denominados en libras, son percibidos como inversiones seguras, especialmente durante tiempos de incertidumbre global. Cuando se compara con otras monedas más fuertes, como el dólar estadounidense, el euro o el yen japonés, la libra esterlina destaca por sus características únicas:

Libra esterlina vs dólar estadounidense:

El dólar tiene mayor liquidez global, pero la libra es percibida como un símbolo de estabilidad en Europa.

Durante periodos de crisis en EE. UU, la libra suele ganar terreno como una alternativa para diversificar riesgos.

Libra esterlina vs euro:

A pesar del Brexit, la libra ha mantenido una ventaja en términos de independencia monetaria frente al euro, que depende de múltiples economías de la Unión Europea.

El Banco de Inglaterra tiene mayor

flexibilidad en la toma de decisiones que el Banco Central Europeo, lo que fortalece la libra en escenarios de volatilidad.

Libra esterlina vs yen japonés:

Mientras el yen se beneficia de tasas de interés muy bajas, la libra se distingue por su papel en mercados de alta rentabilidad, atrayendo inversiones extranjeras.

La libra esterlina es mucho más que una moneda; es un símbolo de la historia, la estabilidad económica y la relevancia global del Reino Unido. Su legado como una de las monedas más antiguas en uso continuo, junto con su estatus como una de las monedas más fuertes del mundo, la convierte en un pilar clave del sistema financiero internacional. Gracias a su solidez económica, el respaldo del Banco de Inglaterra y su uso extendido en los mercados internacionales, la libra esterlina ha mantenido su lugar como una de las divisas más confiables. Ya sea en comercio, viajes o inversiones, entender qué es la libra esterlina y cómo aprovechar sus ventajas es esencial para quienes buscan seguridad y estabilidad en sus transacciones financieras (Importancia de la libra esterlina en el mercado global, s.f.).

EL PAPEL DE LOS BANCOS CENTRALES EN EL COMERCIO Y LAS INVERSIONES INTERNACIONALES

El patrón oro se considera un sistema en el cual el valor de la moneda está directamente vinculado al oro, tuvo un impacto significativo en el comercio internacional. Este sistema proporcionó estabilidad cambiaria al asegurar que las monedas de los distintos países tuvieran valores predecibles basados en la cantidad de oro que representaban. Gracias a esta estabilidad, se redujo considerablemente

el riesgo asociado a las transacciones internacionales, facilitando el intercambio de bienes y servicios entre naciones sin las fluctuaciones dramáticas que caracterizan los sistemas monetarios flexibles.

La predicción y confiabilidad del patrón oro crearon un entorno seguro y predecible para comerciantes e inversionistas. Esto facilitó un crecimiento notable en el comercio y las inversiones transfronterizas. Empresas y comerciantes podían planificar con mayor certeza, sabiendo que sus acuerdos contractuales estarían protegidos contra la devaluación repentina de una moneda. La reducción del riesgo cambiario también permitió a las naciones concentrarse en la producción eficiente y en la expansión económica, con menos incertidumbre sobre la valuación monetaria de sus productos en mercados internacionales (Ortiz, agosto / 2024).

Otro efecto crucial del patrón oro fue el aumento en la confianza internacional; al compartir un estándar común, las naciones experimentaron una cooperación económica más estrecha y una confianza reforzada en las relaciones financieras internacionales. Este sistema ayudó a forjar acuerdos comerciales más sólidos y acuerdos bilaterales que, de otro modo, podrían haber sido más difíciles de alcanzar. Así, el patrón oro no solo facilitó el comercio, sino que también consolidó una red de cooperación económica global. Este patrón oro creó una plataforma sólida que promovió un aumento significativo en las actividades comercio-inversiones transfronterizas y en la confianza internacional (Ortiz, agosto / 2024).

El papel internacional de la libra esterlina es un tema central en este análisis, intrínsecamente ligado a la revolución técnica e industrial que transformó

primordialmente a Gran Bretaña. Esta perspectiva se basa en la obra de (Lelart) que a continuación detallo: La industrialización a gran escala impulsó a Gran Bretaña a importar materias primas y exportar productos manufacturados. Su vasta red de colonias, desde Canadá hasta Nueva Zelanda, junto con una considerable flota mercante, le permitió asegurar una porción creciente del transporte marítimo internacional, llegando incluso a un virtual monopolio en el sector de seguros. La adopción oficial del libre comercio en 1850, con el lema "Laissez faire, laissez passer", facilitó el desarrollo del comercio, el cual naturalmente recurrió a la banca.

Los bancos centrales fueron actores clave para que funcionara el sistema monetario internacional dominante entre el siglo XIX y principios del XX el patrón oro-libra este sistema se basaba en dos pilares:

Convertibilidad de las monedas en oro: Los países que formaban parte de este sistema garantizaban que su moneda nacional podía cambiarse por una cantidad fija de oro. Esto daba estabilidad y confianza en las transacciones entre países.

Hegemonía de la libra esterlina: La libra esterlina, respaldada por la fortaleza económica de Gran Bretaña y la reputación del Banco de Inglaterra, se utilizaba como principal moneda para el comercio y las inversiones a nivel mundial.

Funciones de los Bancos Centrales en el Patrón Oro-Libra alisto los siguientes:

Garantizar la Convertibilidad y la Estabilidad Monetaria: Los bancos centrales se comprometían a mantener un tipo de cambio fijo entre su moneda y el oro. Esta promesa generaba confianza en el comercio internacional, ya que los comerciantes sabían que el valor de las

monedas no fluctuaría significativamente. Además, actuaban como prestamistas de última instancia, proporcionando liquidez en momentos de tensión financiera y evitando así crisis que pudieran paralizar el comercio.

Administrar las Reservas de Oro: Las reservas de oro eran el respaldo de la moneda emitida por los bancos centrales y eran necesarias para cumplir con los pagos internacionales. Los bancos centrales gestionaban estas reservas cuidadosamente, utilizando herramientas como las tasas de interés y la compra/venta de oro para evitar que el oro saliera del país en grandes cantidades, lo que podría debilitar su moneda y la estabilidad económica.

Facilitar el Ajuste de Balanzas de Pagos: Cuando un país importaba más de lo que exportaba (déficit comercial), tenía que pagar la diferencia en oro. Esto provocaba una salida de oro del país, lo que obligaba al banco central a aumentar las tasas de interés para hacer más atractivo invertir en ese país y así atraer capitales que compensaran la salida de oro. Este mecanismo automático buscaba corregir los desequilibrios comerciales, aunque a menudo implicaba medidas económicas contractivas que podían llevar a recesiones (Kindleberger, 1986).

Para hablar de Impacto en el Comercio y las Inversiones Internacionales enlistare las siguientes:

Expansión del Comercio Global: La estabilidad cambiaria proporcionada por el patrón oro-libra redujo la incertidumbre y los riesgos para los comerciantes internacionales, lo que impulsó el crecimiento del intercambio de bienes entre continentes. La libra esterlina se consolidó como la principal moneda de

reserva (moneda que los países guardan para realizar transacciones internacionales) y medio de pago internacional.

Flujos de Capital e Inversiones: Los bancos centrales facilitaron la emisión de bonos y créditos internacionales, lo que permitió financiar grandes proyectos de infraestructura, especialmente en las colonias y países en desarrollo. Londres se convirtió en un centro financiero global que canalizaba inversiones británicas hacia diversas partes del mundo, gracias a la confianza en el sistema.

Crisis y Limitaciones: A pesar de sus beneficios, la rigidez del patrón oro limitaba la capacidad de los bancos centrales para responder a problemas económicos internos, como las crisis bancarias. La Primera Guerra Mundial demostró la fragilidad del sistema, ya que muchos países abandonaron la convertibilidad para financiar el conflicto (Kindleberger, 1986).

Para mencionar las debilidades y conflictos en el Rol de los Bancos Centrales se considera lo siguiente:

Dependencia Excesiva del Oro: La cantidad de oro disponible limitaba la cantidad de dinero que los bancos centrales podían emitir. En períodos de rápido crecimiento económico, la escasez de oro podía generar contracciones monetarias, es decir, una reducción de la cantidad de dinero en circulación, lo que afectaba negativamente el crédito y el comercio.

Asimetrías en el Poder Financiero: El Banco de Inglaterra tenía una posición dominante en el sistema, mientras que los bancos centrales de países más débiles económicamente eran más vulnerables a la especulación financiera y a la fuga de capitales (salida masiva de dinero del

país).

Colapso del Sistema: La Gran Depresión de 1929 fue el golpe final para el patrón oro. Los bancos centrales no pudieron mantener la convertibilidad de sus monedas en oro sin empeorar la grave crisis económica, lo que llevó al abandono generalizado del sistema (Kindleberger, 1986).

Gran Bretaña también cosechó notables éxitos en el ámbito bancario. Los bancos experimentaron un rápido crecimiento y comenzaron su expansión internacional a partir de 1830. Desde 1870, bancos extranjeros establecieron sucursales en Londres. El aumento de los "overseas and foreign banks" fue notable, pasando de diez en la City en 1842 a sesenta en 1867 y alcanzando ciento treinta y cinco justo antes de la Primera Guerra Mundial. La red bancaria británica desempeñó un papel fundamental en el avance del comercio exterior del país y en la creciente utilización de su moneda en los mercados globales (Lelart).

Los bancos resultaron esenciales para la organización de las transacciones de compensación. Los pagos en efectivo siempre fueron limitados en Gran Bretaña. Entre 1848 y 1875, el 90% de los pagos se realizó mediante cheques o giros, que se compensaban fácilmente entre sí. En 1858, el 93% de los intercambios se efectuó a través de los "clearing banks", que se agruparon progresivamente, formando una extensa red de sucursales: cien bancos en 1904, de los cuales cinco o seis concentraban la mayor parte de los depósitos y contaban con 4.600 sucursales (Lelart).

PATRÓN ORO -LIBRA, CRISIS FINANCIERAS

Para el desarrollo de este punto me auxilie

del libro de Lelart "Sistema Monetario Internacional" relacionado a las crisis Financiera y describe lo siguiente: problema del oro era esencial en Gran Bretaña al final de la Primera Guerra Mundial. Su cantidad había sido escasa mientras había tenido que aumentar la emisión de billetes inmovilizando para ello una parte creciente de sus reservas, y doblando como consecuencia su balance de libras esterlinas. Desde 1917 los soberanos de oro dejaron de ser acuñados y al año siguiente, siguiendo el Informe de Cunliffe, la circulación de estas monedas fue prohibida.

Cuando la libra, devaluada respecto al oro, volvió a ser convertible en 1925, los billetes no pudieron ser convertidos más que en lingotes y el banco central no los recompraba si el poseedor no tenía al menos para 400 onzas, es decir, más de once kilos por eso el sistema reestablecido en 1925 es conocido bajo el nombre de Gold Bullion Standard (bullion : lingote). De la misma forma, la exportación de oro fue prohibida y los bancos tuvieron que ceder al Banco de Inglaterra sus reservas.

Pero la decisión más importante fue la iniciativa de convocar a la mayoría de los países europeos a una conferencia que buscaba reorganizar sus relaciones monetarias, bajo la égida de la Sociedad de Naciones, a la cual Estados Unidos no pertenecía. Gran Bretaña deseaba que el oro conservara un papel esencial, especialmente para garantizar la estabilidad de las monedas que no eran más que un recuerdo del pasado. Pero había que hacerlo con las débiles reservas de las que disponía: había, pues, que encontrar el medio de economizar oro.

La Conferencia de Génova adoptó una resolución, cercana al proyecto británico,

que proporcionaba un sistema a dos niveles: algunos países eran considerados como centros oro, sus bancos centrales aseguraban la convertibilidad de sus monedas; otros conservaban en sus reservas las monedas precedentes bajo forma de cuentas bancarias, pero también de letras de cambio, de obligaciones a corto plazo o de otros valores suficientemente líquidos. Se llamará a este sistema en el que la convertibilidad de la moneda es indirecta el Gold Exchange Standard (patrón de cambios oro).

En 1931, el coeficiente de oro del Banco se elevaba a 150 millones de libras, mientras que los compromisos netos para con el extranjero sobrepasaban los 250 millones. El Informe de Mac Millan subrayaba que, en caso de tener la obligación de cubrir el efectivo, el oro disponible no sobrepasaba los 25 millones. Las conversaciones comenzaron hasta que las autoridades decidieron suspender la convertibilidad de la libra en el mes de septiembre. Está claro que tras la crisis de 1929 la economía británica no era capaz de asumir las responsabilidades que había aceptado hasta entonces.

La Segunda Guerra Mundial no arreglará la situación. Frente a cualquier tipo de plan, Gran Bretaña se encontraría en una posición bastante débil, El panorama es sorprendente. Permite comprender lo que deseaba este país al final de las hostilidades y cómo veía la reorganización de las relaciones monetarias en las que ya pensaban los Aliados:

La economía fue completamente devastada por la guerra, se encontraba vacía de su esencia. La prioridad de los británicos era la reconstrucción de su economía, lo que les obligaba a prestar mayor atención al crecimiento y olvidarse

de una política dependiente del exterior.

La crisis de 1929 y el paro que trajo consigo habían dejado tristes recuerdos. El país, temeroso ante todo de cualquier deflación, no quería verse obligado a hacer una política monetaria rigurosa con tipos de interés elevados. La estabilidad exterior de la libra pasó a segundo plano.

Las obligaciones acarreadas por el papel internacional de su moneda no eran ya soportables. Gran Bretaña había renunciado a ser el banco central del mundo. Había que inventar otro sistema que facilitara los intercambios sin implicarse directamente en su compensación.

Gran Bretaña se encontraba endeudada después de la guerra, por lo que debió reconstruir su economía a base de liquidar una buena parte de sus inversiones extranjeras, comenzando por los títulos más seguros y rentables. En fin, había perdido el poco oro que le quedaba en los primeros meses de la guerra, pues para poder efectuar sus compras de material militar Estados Unidos le exigía pagar al contado.

Ante la necesidad de reorganizar las relaciones monetarias internacionales después de la Segunda Guerra Mundial, las autoridades británicas solicitaron a John Maynard Keynes una propuesta. Su plan buscaba una alternativa al predominio del dólar estadounidense, proponiendo la creación de una moneda global de reserva para reemplazar a la libra esterlina. Para esto, Keynes ideó una banca internacional de compensación, ya que los bancos ingleses ya no podían cumplir esa función. Su visión comprendía una nueva moneda, una institución novedosa y reglas inéditas para un sistema monetario internacional renovado.

Inicialmente presentado como ideas para una unión internacional de pagos, el plan de Keynes proponía que esta unión abriera cuentas corrientes para cada país miembro sin requerir depósitos iniciales. Las transacciones se registrarían mediante débitos y créditos en estas cuentas, con los exportadores viendo sus cuentas acreditadas y los importadores debitadas. Todas las operaciones se denominarían en una nueva unidad, el “bancor”, cuyo valor estaría vinculado, aunque no de forma rígida, al oro. Los países podrían seguir utilizando sus reservas de divisas dentro de ciertos límites o comprando divisas en los mercados de cambio existentes.

Esta unión se convertiría en una verdadera banca, registrando como pasivo las cuentas acreedoras de los países con superávit (sus depósitos) y como activo las cuentas deudoras de los países con déficit (sus créditos). Esta relación entre créditos y depósitos permitiría a la unión crear moneda “ex nihilo”, ya que estas cuentas bancarias constituirían una verdadera moneda dentro de los límites establecidos.

En el aspecto financiero, el plan establecía un sistema de créditos. Cada país deficitario podría tener una cuenta deudora hasta un límite equivalente a su cuota total. A todos los países se les asignaría una cuota, inicialmente basada en el 75% del valor promedio de sus exportaciones e importaciones en los tres años previos a la guerra. Después de un período de transición, estas cuotas se ajustarían automáticamente cada año según la evolución del comercio exterior de cada país (Keynes, 1919).

En el ámbito político, el plan buscaba una simetría real. Dado que globalmente no puede haber déficit sin superávit, tanto los

países con superávit como los deficitarios estarían obligados a tomar medidas para equilibrar sus balanzas de pagos. Si el saldo deudor promedio de un país superaba la mitad de su cuota durante un año, debía colaborar con la unión para reducir sus déficits. Las medidas contempladas incluían la expansión del crédito y la demanda, la revaluación de su moneda, la reducción de aranceles o la concesión de créditos para el desarrollo de otros países.

Influido por la situación de su país, especialmente frente a Estados Unidos, Keynes propuso otras disposiciones que, en lugar de reforzar la simetría, parecían exigir un mayor esfuerzo a los países con superávit. Por ejemplo, no había un límite absoluto para el saldo acreedor, y un país con superávit que no tomara medidas vería crecer indefinidamente su crédito sobre la unión. Además, las cuentas acreedoras no serían convertibles en oro, mientras que los países deficitarios podrían ser obligados a pagar en oro. Los países con superávit nunca podrían recuperar su deuda, que quedaría bloqueada. Estas cuentas acreedoras tampoco tendrían garantía de estabilidad, ya que la unión podría modificar la paridad del bancor si los saldos parecían excesivos, lo que implicaría una devaluación de los créditos de los países acreedores. Finalmente, la unión podría deducir fondos de los saldos acreedores para financiar organismos internacionales o un comité de inversiones.

Keynes también imaginó otras instituciones para controlar el comercio, mitigar los ciclos económicos y mantener la paz mundial. Esto era solo una parte de la posible extensión de su proyecto, que incluía aspectos relacionados con la estabilidad monetaria, el control de flujos de capital y las comisiones sobre los saldos. Sin embargo, la contribución que

se esperaba de los países financiadores de la unión, especialmente de Estados Unidos (25.000 millones de dólares, el 10% de su PNB al final de la guerra), resultó políticamente inaceptable. A pesar de esto, al buscar evitar la acumulación de déficits y superávits en las balanzas de pagos y, por lo tanto, la expansión descontrolada de la liquidez, Keynes había concebido un nuevo orden monetario internacional donde la moneda era fundamental. Su plan abogaba por considerar el comercio, estabilizar los precios de las materias primas y financiar el desarrollo, pero insistía en que solo al alcanzar acuerdos generales en el ámbito monetario y cambiario se podría avanzar significativamente en otros asuntos. Esta perspectiva era opuesta a la adoptada por Estados Unidos y representaba un proyecto menos innovador que el que finalmente se implementó en Bretton Woods.

Cotización histórica de la libra esterlina en onzas troy de oro (durante el patrón oro clásico).

Esta tabla se enfoca en cómo la libra esterlina, la moneda del Reino Unido, se relacionaba con el oro durante un período conocido como el “patrón oro clásico”.

En este sistema, el valor de una moneda estaba directamente ligado a una cantidad fija de oro.

Los valores plasmados en la tabla anterior muestran cómo la libra esterlina tuvo un valor fijo en relación con el oro durante un largo período, lo que le dio estabilidad y la convirtió en una moneda importante a nivel global. Sin embargo, eventos como la Primera Guerra Mundial y las presiones económicas posteriores llevaron al abandono de este sistema.

La tabla presenta cuatro indicadores económicos clave y cómo cambiaron en diferentes países durante la Gran Depresión:

En síntesis, la segunda tabla ilustra la severidad de la Gran Depresión en varias economías importantes, mostrando caídas significativas en la producción, aumentos masivos en el desempleo y un desplome del comercio internacional. También destaca el momento en que cada país abandonó el patrón oro en respuesta a la crisis (Inglaterra, 2019).

Tabla 2. Relación Libra Esterlina–Oro (Patrón Oro Clásico, 1821–1931)

Periodo	Onza Troy de oro por por £1 GBP	Equivalente en GBP por onza troy	Notas históricas
1821-1870	0.2354	£4.25	Establecido formalmente por el Coinage Act británico.
1871–1914	0.2354	£4.25	Máxima estabilidad; hegemonía de la libra en el comercio global.
1914–1925	Suspensión temporal	- -	Abandono temporal por la Primera Guerra Mundial.
1925-1931	0.2354	£4.25	Retorno al patrón oro (Gold Standard Act 1925), colapsa en 1931

Tabla 3. Impacto de la Gran Depresión (1929–1933) en Economías Clave

País	Caída del PIB (1929–1932)	Desempleo Máximo	Caída del Comercio Internacional	Abandono del Patrón Oro
EE.UU.	-26.5%	25% (1933)	-65% (exportaciones)	1933 (Roosevelt)
Reino Unido	-5.8%	15% (1932)	-60%	1931 (Salida forzosa)
Alemania	-23%	30% (1932)	-61%	1931 (Crisis bancaria)
Francia	-11%	15% (1935)	-54%	1936 (Tardío)

CONCLUSIONES

El patrón oro actuó como un mecanismo de ajuste automático de la balanza de pagos: un déficit comercial provocaba una salida de oro, contrayendo la oferta monetaria interna y, en teoría, reduciendo los precios y restaurando el equilibrio. Sin embargo, el sistema era inherentemente deflacionario, ya que el crecimiento de la oferta monetaria estaba limitado por la disponibilidad de oro.

El mantenimiento de la convertibilidad del oro requería una estricta disciplina fiscal y monetaria por parte de los países adheridos, lo que a menudo entraba en conflicto con las prioridades políticas internas.

La Primera Guerra Mundial asestó un golpe significativo al patrón oro. Los países beligerantes, incluyendo Gran Bretaña, suspendieron la convertibilidad del oro para financiar sus esfuerzos bélicos.

La libra estaba sobrevalorada, lo que perjudicó la competitividad de las exportaciones británicas y generó desempleo.

Los bancos centrales fueron fundamentales para el auge del comercio y las inversiones internacionales durante el patrón oro-libra, al proporcionar la estabilidad monetaria

necesaria. Sin embargo, la rigidez inherente al sistema y su dependencia del oro lo hicieron insostenible ante grandes crisis económicas.

La Gran Depresión de la década de 1930 asestó el golpe de gracia al patrón oro internacional. La contracción económica global, las políticas proteccionistas y las corridas bancarias ejercieron una presión insostenible sobre las reservas de oro de los países.

La experiencia del patrón oro antes de Bretton Woods reveló tanto sus virtudes como sus limitaciones. Proporcionó un marco para la estabilidad monetaria y el crecimiento del comercio en ciertos periodos, pero demostró ser inflexible e incapaz de hacer frente a los choques económicos y políticos a gran escala.

La investigación bibliográfica logra desarrollar el tema del patrón oro libra esterlina y sus efectos; se confirma que el sistema facilitó la estabilidad cambiaria, el comercio y las inversiones en ciertos periodos, se concluye que su rigidez finalmente impidió la capacidad de los países para responder eficazmente a las crisis económicas, lo que llevó a su eventual abandono. Por lo tanto, la hipótesis se ve parcialmente confirmada y parcialmente negada por la información presentada en el texto.

REFERENCIAS

- (s.f.). Obtenido de Impotancia de la libra esterlina en el mercado global: <https://fastercapital.com/es/tema/la-importancia-de-la-libra-esterlina-en-el-mercado-global.html>
- Amerikan Cash Divisas. (s.f.). Obtenido de <https://amerikancash.com/que-es-la-libra-esterlina/>.
- Bruchanski, M. (JULIO DE 2023). Una historia del sistema monetario internacional. Ec-REVISTA DE ADMINISTRACIÓN Y ECONOMÍA, VI.
- Enríquez, D. (2007). Batallas en el Sistema Financiero Internacional. Criticas y réplicas contemporáneas en torno al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.
- García Ruiz, J. L. (1992). Patrón Oro, banca y crisis (1875-1936): una revisión desde la historia económica . Madrid, España: Cuadernos de Estudios Empresariales, nº 2, 57-85. Editorial Complutense. .
- Godley, W., & Marc, L. (2007). Monetary Economics: An Integrated Approach to Credit, Money, Income, Production and Wealth. United States, United Kingdom: PALGRAVE MACMILLAN.
- Grilleth Correa, A. (2019). Patrones Monetarios Internacionales. Revista venezolana de Analisis de coyuntura, vol XXV Num.1, pp.151-165.
- Inglaterra, B. d. (2019). Millennium of Macroeconomic Data.
- Keynes, J. M. (1919). The Economic Consequences of the Peace.
- Kindleberger, C. P. (1986). The World in depression 1929-1939.
- Lelart, M. (s.f.). El Sistema Monetario Internacional. ACENTO EDITORIAL.
- Ortiz, S. (agosto / 2024). Historia y Legado del patrón oro en la economía mundial.
- Stripe. (24 de Mayo de 2024). Obtenido de <https://stripe.com/es/resources/more/which-countries-use-the-british-pound-a-guide-to-where-this-currency-is-used>
- Wynne, G., & Marc, L. (2007). Monetary Economics: An Integrated Approach to Credit, Money, Income, Production and Wealth. PALGRAVE MACMILLAN.